

Table with 3 columns: Altura barométrica, Temperatura, and Tarifa de Anuncios. Includes data for 8m, 12m, and 16m altitudes.

TARIFA DE ANUNCIOS. Table with 2 columns: Type of advertisement (e.g., 4.ª plana, 5.ª plana) and Price in céntimos.

TARIFA DE ESQUELAS DE DEFUNCION. Table with 2 columns: Tarifa (e.g., 4.ª plana) and Suscriptores (e.g., 8 pesetas).

COMUNICADOS, á precios convencionales MEDOC ESPAÑOL de CONRAL HERMANOS. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur...

ALMACEN DE MUEBLES DE CUEVAS Y TOLEDO. Plazas Aduana y Principe. Lavabos de baya inglesa y para agua corriente, muebles y sillas baratísimos.

CORCHO HIJOS. Inodoros ingleses de los sistemas más perfeccionados, con depósito de agua automático. Precios desde 40 pesetas.

CORRESPONDENCIA. Madrid 24 Sr. Director de El Atlantico. Quizás se reconciliarán á los postres del almuerzo los señores Sagasta y Castelar...

Desde las nueve hasta las doce estuvo anoche reunido el Consejo Superior de Marina, bajo la presidencia del general Beránger.

Según las impresiones que he recogido, no sería aventurado asegurar que la docta corporación aconseje, en el informe que eleva al Gobierno, la construcción de un nuevo submarino...

Han llegado ya á Valladolid los señores Maro, Medina, Semprún, Torre Mingués, Cuesta, Pimentel y conde de la Patilla á esperar al señor Gamazo...

Según telegrama, el día 26 se celebrará el banquete con que obsequiarán al señor Gamazo sus amigos particulares y políticos...

El diputado por Medina aprovechará esta ocasión para hablar de las cuestiones económicas, no sólo en cuanto afectan á la producción castellana, sino en sus relaciones con los presupuestos del Estado...

Atribúyese al señor Gamazo la opinión de que los conservadores no tratan más compromiso que el de la envidia de los Aranceles, y

EL ATLANTICO

NOTAS SUELTAS

De un periódico republicano: «Conservadores y fusionistas tienen gallo tapado y á ninguno le conviene tirar de la manta.» Fero tiran del gallo. Y á ustedes... ¡padalá... Nada más que la cresta.

La reconciliación de Castelar y Sagasta descrita por El País: «Riñen dos novios el sábado, y el domingo se van juntos á las Ventas.» Eso es; y el símil puede continuar: «Y á un amigo le dan una puñalá.» Y no es maleja la que le acaba de dar Sagasta á su querido amigo don Manuel. Sobre lo del destierro forzoso.

En un banquete, en Bilbao, gritó un republicano sencillo: «¡Fuera la monarquía!» Y el delegado de vigilancia le sacó afuera. Y el pobre observaría: «Pero ¡hombre! yo no soy la monarquía!»

Ya saben ustedes que los señores Castelar y Sagasta están otra vez estrechamente unidos. En todo están de acuerdo... Hé aquí una de sus declaraciones: «Sagasta ha declarado nuevamente su adhesión á la dinastía y á la regencia, y Castelar á la democracia liberal y á la República conservadora.»

Por donde se deduce que eso de las formas de gobierno no vale un camino ni para Castelar ni para Sagasta. Pero descontado este punto, el señor Castelar resulta un conservador á quien nada falta para apoyar á Cánovas...

En efecto; Cánovas y Castelar también coinciden. En lo de conservadores. Y en lo de odiarse cordialmente.

El País habla á Portugal «en nombre de la inmensa mayoría del pueblo español.» ¡Modestia pura!... De seguro que para calificar de inmensa su mayoría, no ha necesitado consultar el censo.

Como necesitará consultarle para que la minoría de las futuras Cortes no resulte verdaderamente inmensa. En toda la inmensidad del señor Gil Sanz.

El Correo supone que las declaraciones de Sagasta «enfrian la masa electoral.» El Correo siempre fué el mismo: Una buñolería política.

Telegrafían de París, que en una nueva entrevista, el señor Sagasta ha dicho que para facilitar el regreso á la patria de los emigrados militares se les podría conceder empleos civiles. El señor Ruiz Zorrilla se hará cargo de las palabras del señor Sagasta y las contestará.

Y dirá que tampoco le gusta ese percal. Que él tiene allí una orden de destierro, y no la olvida aunque le ofrezcan un ducado. Porque es el más consecuente de nuestros políticos. Y allí se está, sacrificándose por sus emigrados. Y... ¡Ajajá!

sonajes marchen juntos en lo que se relacione con la practica del sufragio universal y de las libertades democráticas a cuyo planteamiento han colaborado. Concluyó la conversación conviniendo ambos en que sea la inteligencia entre posibilistas y liberales tan estrecha en la oposición, como lo fué estando el señor Sagasta al frente del Gobierno. El señor Castelar redactará un amplio programa fijando su situación respecto al señor Sagasta, y principalmente los propósitos de los suyos. Será un documento importantísimo por los diferentes puntos que abraza, estando el señor Sagasta acorde en sus principales extremos.

De modo que han quedado hechas las paces entre los señores Sagasta y Castelar, y el disgusto ocurrido no ha sido más que una nube de verano que, al disiparse, ha estrechado más los lazos políticos que unían á ambos personajes, puesto que mientras estaban los liberales en el poder no existía el pacto escrito que se anuncia publicará el jefe de los posibilistas.

LA CUESTIÓN DE PORTUGAL. La prensa portuguesa continúa ocupándose casi exclusivamente, y en general con desacuerdo ó falta de patriotismo lamentable, del conflicto provocado por el convenio entre Inglaterra y Portugal.

Merece, por su sensatez, detenida atención la campaña emprendida por el periódico Novidades, campaña que si se generalizara, podría llegar á ser base de una solución honrosa, ó por lo menos de una coalición verdaderamente patriótica en frente de la tiranía británica.

Para ese resultado es indispensable, en efecto, que los portugueses observen la conducta trazada por el periódico á que aludimos. «Es indispensable—dice Novidades—calmar las pasiones y hacer callar las insidias de los partidos y las rivalidades personales. Con la conducta que seguimos, es muy difícil realizar ese empeño en el cual deben poner todo su esfuerzo los hombres de buena voluntad; porque no es menos patriótico y estamos por decir que es más importante, ya que se trata de convertir en orden el desorden y de crear algo sólido en medio de las ruinas.»

Para calmar las pasiones de todos es preciso que cada cual haga sacrificio de las suyas propias; promover una concentración nacional, que es indispensable, no es lo mismo que solicitar á todos en apoyo de nuestras propias aspiraciones, de nuestras intrigas, de nuestros planes de preponderancia. Si continuamos—añade—despeñados por la pendiente, no tardaremos en llegar al fondo del precipicio: es preciso detenerse en la caída y hacer un esfuerzo enérgico para subir de nuevo... Sólo la leal y desinteresada cooperación de todos puede salvarnos todavía; pero esa concentración exige también el sacrificio de todos.

No fuimos nosotros los que inventamos para esta coyuntura la fórmula de las treguas patrióticas; pero aprovechémoslas... Y crean todos que la coyuntura es demasiado grave para que pensemos sólo en la patria y en sus destinos. Concurramos á desvanecer las dificultades del momento, que tiempo sobrado tendremos y oportunidad para continuar despedándonos los unos á los otros.»

En cambio Os Debates y otros periódicos republicanos mantienen su lenguaje furibundo, tratando sólo de quebrantar la moral, á la que hacen solidaria de los abusos de Inglaterra.

El aludido periódico, en el número que recibimos ayer escribe párrafos entre los que no son los más duros los siguientes: «El rey siente necesidad de defenderse y por eso se lanza en brazos del hombre que por causa de sus ideas retrógradas y despóticas fué expulsado del poder por una revolución que le aplastó y que parecía haberle inutilizado por completo para volver á sentarse en los bancos del Gobierno.

Su majestad restaura en el poder á un hombre que salió de él arrojado por la fuerza y odiado por todo el país, simplemente porque quiere afrontar con mano firme la voluntad nacional, que es cada vez más pronunciadamente republicana.

Los despotas cínicos, despotas por mezzinas y viles conveniencias, que firmaron el «ukase» y que afrontaron con decretos infames todas las libertades públicas, ya no pueden satisfacer á la voluntad del rey, porque no sienten ninguna de las abyectas cosas que escribieron para justificar sus «ukases» liberticidas.»

El artículo de Os Debates termina así: «¡Unámonos todos los liberales para vencer al rey!» A Republica Portuguesa, después de copiar

CASTELAR Y SAGASTA. Según dijimos anteayer, el martes almorzaron juntos en París en casa de nuestro respetable paisano y amigo don Telesforo García, y durante el almuerzo se habló de política, recayendo la conversación, como era consiguiente, en las declaraciones del jefe del partido liberal á dos periodistas franceses, las cuales no aprecian del mismo modo á ambos personajes.

En cuanto á lo demás, dice el corresponsal de El Imparcial, han estado conformes los señores Castelar y Sagasta, conviniendo en la necesidad de mantener una política fundada en la opinión pública, que permita la organización electoral perfecta de los partidos, confíe en los legítimos resultados del sufragio universal y llegue á la realización del ideal de los partidos de gobierno en España; es á saber, el establecimiento y consolidación, bajo la legalidad actual, del gobierno de la nación por la nación misma, como se verifica en todos los pueblos libres de Europa, sea monárquico, sea republicano su régimen político.

El señor Sagasta confirmó su adhesión á la dinastía y á la regencia; el señor Castelar la suya á la democracia y á la república conservadora. Esta divergencia de puntos de vista que al presente están fuera del campo de discusión, no será parte á impedir que ambos per-

Table with 3 columns: Precios de suscripción, Trimestre, Plaz. and Cén. Includes rates for Capital, Fuera de la capital, Europa y Antillas, Países de la Union Postal y Filipinas.

los insultos que un periódico inglés dirige á Portugal, escribe: «Hay para taparse la cara de vergüenza. No sabe uno qué hacer. No sabe si correr á la legación inglesa y hacerlo todo pedazos. ¡Qué miseria! Lloramos de rabia. Y si un día salimos á la calle gritando: ¡muera la canalla inglesa! nos cierra el paso la canalla portuguesa y nos apalea en nombre de Carlota Joaquina y de la amante del lacayo Brown.

«Hay en este país un gran miserable que tiene que espiar el crimen de traficar con un pueblo libre; pues bien, que nos consuele siquiera la idea de que ese hombre será enviado un día por nosotros á la torpe nación que pretende envilecernos con sus cascamos, después de habernos ultrajado con sus violencias. Sepa Inglaterra que el regalo que le haremos será real.»

El mismo periódico transcribe la siguiente definición, que del rey don Carlos da el poeta Guerra Junqueiro: Es un don Juan VI en cordero. A las excitaciones de tregua, como las que al principio hemos copiado, contesta un periódico republicano: «¡Poltrones! ¡Horda infame de vendidos! Es excusado pedirnos tregua. No queremos nada de común con los servidores de la monarquía. Somos enemigos políticos y enemigos personales.»

INDUSTRIA MONTAÑESA. Cerca del pueblo de Caldas de Besaya se está ejecutando las obras de construcción de una gran fabrica de harinas é hilados y tejidos de yute, con motor de agua, la cual promete ser una de las primeras de su clase de España, y con ella es de esperar que aumente de modo notable la importancia fabril de esta provincia.

La presa, situada en la margen izquierda del río Besaya, 800 metros aguas abajo del pueblo, mide 30 metros de longitud por 6 de altura, formada por un muro en forma de arco rebajado al décimo, y de 1'60 centímetros de espesor en el coronamiento, por tres metros en la base.

El canal, que tiene una extensión de 215 metros, ha sido calculado para surtir un gasto de agua de 2.200 litros por segundo, á nivel ordinario, y 3.000 litros á pleno canal ó máxima altura, con un salto útil de 10 metros 935 milímetros, que permitirá desarrollar á la turbina una fuerza equivalente á 224 caballos, en el primer caso, y 318 en el segundo; fuerza que será distribuida de esta manera: en la elaboración de harinas, 120 caballos normalmente, ó 180 con aguas á pleno canal; fabricación de tejidos, 12 caballos; ídem de hilados, 60; calculándose los productos diarios de la fabricación en 100.000 kilogramos de harina, 2.000 de hilados de yute y 1.000 sacos del mismo género. Además se instalarán dinamos de corriente continua para producir 1.000 luces incandescentes de 10 á 16 bujías de intensidad lumínica, utilizando para este efecto la fuerza empleada durante el día en mover los artefactos de fabricación de hilados y tejidos, que no habrán de funcionar de noche.

El suelo del canal de agua tendrá una pendiente uniforme de 8 por 10.000 en los 120 primeros metros de recorrido; y al llegar á este punto, tendrá un pequeño depósito destinado á sedimentación del líquido; desde aquí el canal afectará una contrapendiente de 1 por 1.000, con el objeto de impedir la llegada hasta el mecanismo receptor de los fangos, cascajos y otros cuerpos arrastrados por la corriente y que caerán precipitados al depósito citado tan sólo con abrir el aliviadero de fondo que en aquel existe.

El edificio donde van instaladas las referidas industrias, y que, según tenemos entendido, ya va bastante adelantado, afecta la forma de un rectángulo, de 78 metros 15 centímetros de frente y 14'75 de fondo, ocupando, por consiguiente, 1.152 metros cuadrados de superficie. Tendrá 172 ventanas y 11 puertas en comunicación directa con el exterior, escalonadas éstas en tres de los cuatro pisos que ha de tener la fábrica; la cual quedará enlazada con la línea del ferrocarril del Norte por medio de un grandioso puente de 40 metros de luz y que servirá para trasladar con facilidad los productos hasta los vagones; para lo cual tendrá su rasante á la altura del tejado del edificio, hasta donde, por medio de elevadores hidráulicos, serán suspendidas las vagonetas desde los diferentes pisos de la fábrica.





